Este año ha sido un gran salto. Cambias de un colegio a un instituto muy grande. Cuesta un poco empezar ya que es un poquito más difícil. El primer día es emocionante, ya has pasado de curso y te tienes que acomodar a los nuevos hábitos. Recuerdo que en mi primer día estaba super emocionada, cuando llegué vi lo grande que era e incluso pensé que me iba a perder en algún momento, pero no es así, al final te vas acostumbrando. Es muy grande y hay cosas nuevas pero es fácil de recordar todo poco a poco. Vas a tener más horas de estudios, conocerás a gente nueva y a profesores estupendos que siempre se preocuparán por ti. Hay sitios muy chulos y útiles, como la biblioteca, el salón de actos, la cafetería, el anfiteatro, las pistas de fútbol y un montón de cosas más. Hay excursiones muy chulas y a veces te dan algunas charlas de cosas muy interesantes e importantes. El instituto al ser tan grande hay un montón de niños y niñas de todos los cursos hasta segundo de bachillerato. En las clases vas a conocer a compañeros nuevos o puede dar la casualidad de que coincidas con algún conocido que no estaba en tu mismo colegio. Normalmente os separan en dos grupos pero siempre estarás en la clase con personas que conoces, pero si tu mejor amigo o amiga ha caído en otra

clase que no sea la tuya, no pasa nada porque entre clase y clase podéis hablar en el pasillo y contaros cómo lo habeis pasado o si teneis profesores en común. Mucha suerte y espero que tengáis unos profesores geniales.